

■ La importancia de las visitas de Paso Doce

Repetidas veces y de diversas maneras Bill W., cofundador de A.A., dijo: “La maravillosa energía que libera [el Paso Doce] y la ávida acción con la que lleva nuestro mensaje al alcohólico que aún sufre, y que acaba por convertir los Doce Pasos en acción en todos los asuntos de nuestra vida, es el gran beneficio, la realidad magnífica, de Alcohólicos Anónimos.” (Doce y Doce pág. 107). En otras palabras, la fuerza acumulada de un alcohólico sobrio que se esfuerza por alcanzar a un recién llegado en una reunión, multiplicada innumerables veces en los grupos de todas partes de los Estados Unidos y Canadá, es la sangre vivificadora de A.A. a nivel mundial.

No obstante, mientras A.A. se va aproximando a su 72 aniversario, ¿cuál es la situación de nuestros esfuerzos personales e individuales de Paso Doce? ¿Son nuestras reuniones en su mayoría, según la queja de un compañero, “tan ‘blanqueadas’ que muchos recién llegados nunca han visto entrar tambaleándose a un verdadero borracho sucio y alborotador”? O ¿siguen esforzándose los A.A. por alcanzar a los principiantes tanto como antes pero con la diferencia, según sugiere la experiencia, de que relativamente pocos alcohólicos llegan todavía borrachos a nuestras reuniones?

En los primeros años de A.A., el trabajo de Paso Doce era una actividad muy práctica y apasionada. Los A.A. rutinariamente iban a visitar a los borrachos activos en casa o en el hospital o centro de desintoxicación, los acompañaban a numerosas reuniones, les contaban sus historias, servían como padrinos interinos y, en el caso del cofundador, el Dr. Bob, les dejaban las papilas gustativas sorprendidas al comer un mezcla de chucrut, tomates y jarabe de maíz.

Más tarde iban proliferando los centros de tratamiento y, para el año 1986, según una encuesta trienal de los miembros de los Estados Unidos y Canadá, efectuada por la Oficina de Servicios Generales, el 36% de los A.A. que respondieron dijeron que los centros de rehabilitación y consejeros les habían dado la orientación que sirvió para atraerlos a A.A. Como consecuencia los principiantes cada vez más llegaron a las reuniones limpios y bien arreglados y casi todos sin temblores o los DT.

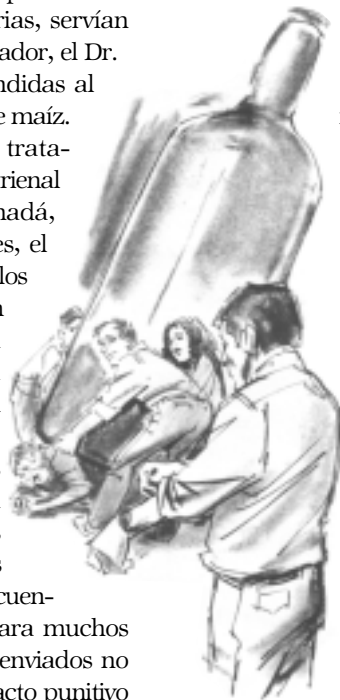
Al pasar unos pocos años, en algunas áreas los centros de tratamiento empezaron a cerrar y, al mismo tiempo, en los tribunales de justicia, los jueces empezaron a enviar a los delincuentes alcohólicos a A.A. — abriendo paso así sin darse cuenta a multitud de malentendidos y confusión para muchos grupos, principalmente porque los alcohólicos enviados no entendían lo que A.A. era y lo consideraban un acto punitivo

por parte del sistema jurídico. Con demasiada frecuencia, se comportaban de manera hostil; como consecuencia perturbaban el desarrollo de las reuniones, había rupturas de anonimato, muchos principiantes se veían privados de la apropiada atención y el trabajo de Paso Doce pasó a ser teoría en vez de práctica.

Pero hoy día muchos miembros, en vez de carecer de entusiasmo por esta actividad, se han comprometido a inventar nuevas formas de hacer el trabajo de Paso Doce, de recibir los enviados por las cortes y de llevar el mensaje. Los resultados varían de grupo a grupo pero son en general alentadores.

“¿Vemos ahora a borrachos entrar tambaleantes a las reuniones?” dice Jack M., de Midlothian, Virginia. “Sí, los vemos; y a menudo vienen enviados por la corte. Muchos no saben que son alcohólicos, pero los miembros ya han pasado por esto y lo saben. De vez en cuando las referencias a un poder superior o a Dios como cada cual lo concibe les hacen alejarse a algunos, pero la bebida les hace volver. Y algunos principiantes nos llegan de un centro de tratamiento local, tres o cuatro días después de desintoxicarse. Si han dado el Primer Paso, admitido que son impotentes ante el alcohol, el milagro de A.A. puede obrarse en ellos. Los ayudamos en todo lo que podemos, les ofrecemos listas de reuniones, folletos de A.A., los números de teléfono de compañeros de A.A. que pueden llamar, y a veces hacemos visitas de Paso Doce a sus casas. Confiamos mucho en el valor del apadrinamiento, tanto el temporal como de más larga duración. El trabajo de Paso Doce me ayuda más a mí que al principiante porque me recuerda nuevamente que cada uno de nosotros fue una vez principiante.”

Tradicionalmente, A.A. acepta a cualquier persona que tiene un problema con la bebida. Pero de vez en cuando se presenta un individuo que se comporta tal mal que perturba el desarrollo de las reuniones. “Hoy en día,” dice Gayle S-R, miembro del personal de la OSG, la experiencia indica que, en general, relativamente pocos alcohólicos llegan borrachos a las reuniones. Pero cuando se presentan en esa condición, los A.A. los tratan con compasión y tolerancia, les ofrecen un café, a menos que con su presencia estén ocasionando trastornos a los demás. Si llegan a ser muy alborotadores, puede ser apropiado que los A.A. les acompañen fuera del salón de reunión para hablar calmadamente o invitarlos a una cafetería cercana para tomar un café y comer algo. Si los



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

©2007 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

Web Site de la G.S.O.: www.aa.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

borrachos vuelven después y se comportan tranquilamente, reciben una calurosa acogida.”

Mike H., de Ventura, California, dice que en su grupo recientemente “teníamos un borracho problemático. Con frecuencia estaba borracho en las reuniones y era en general una persona fastidiosa. Se comportaba como un niño de cuarto grado de primaria que pone una tachuela en la silla de la maestra sólo por armar un lío.

Varios miembros trataron de ayudarlo, pero se fue y hace tiempo que no lo hemos visto.” Si los principiantes son ruidosos e interrumpen frecuentemente, dice Mike, “diría que en general los rehuímos; y si llegan a ser demasiado alborotadores, les pedimos que se vayan. Pero si son abiertos a atenciones de Paso Doce, tratamos de dárselas. Vamos a las casas de los principiantes para recogerlos y llevarlos a las reuniones, y a menudo llevamos reuniones a las casas de miembros enfermos.”

Georgia P., de Tacoma, Washington, dice: “muchos miembros de nuestro grupo se han inscrito en la lista de voluntarios de Paso Doce del intergrupo. Todo queda resumido en la Declaración de la Responsabilidad: ‘Yo soy responsable. Cuando cualquiera, dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. siempre esté allí. Y por esto: yo soy responsable.’ Esto me dice que, aunque no soy responsable de la sobriedad de los principiantes, soy responsable de estar allí cuando me necesiten.”

Georgia, que es secretaria del comité de cooperación con la comunidad profesional de los distritos de Tacoma, Lakewood y Puyallup de Washington, comenta que, según su experiencia, una forma clave de ayudar a los principiantes es participar activamente en el servicio, no sólo en el intergrupo local, sino también en uno de los comités permanentes — Correccionales, CCP, IP y IT para nombrar unos cuantos. “Estos son los conductos principales por los que podemos llevar el mensaje hoy a los alcohólicos que aún sufren.”

El trabajo de Paso Doce no es una meta definida en sí. Desde los comienzos, como dijo Bill W., “Todos los aspectos de este desarrollo global pueden relacionarse con una única y crucial palabra... ‘comunicación.’ Ha habido una comunicación salvadora entre nosotros, con el mundo alrededor nuestro, y con Dios.” (*Como lo ve Bill*, pág 195). E imagínate, todo empezó con un borracho que hizo un trabajo de Paso Doce llevando el mensaje a otro.

■ Actividades de área

En el Área 27 (Louisiana) la palabra recuperación ha cobrado una nueva significación en el año y medio desde que pasó el Huracán Katrina. Aunque está bien claro que se tardará largo tiempo en hacer la transición a la “nueva normalidad”, gran parte del Área 27 ha hecho grandes progresos. Algunas reuniones ya no se celebran porque los miembros se han trasladado a otros lugares o porque los locales de reunión fueron destruidos, pero la mayoría se han adaptado al cambio de situación y se han vuelto a efectuar. En el otoño de 2005, después de la tormenta, fue necesario cancelar varios grandes eventos de A.A., pero todos los 17 eventos anuales de Louisiana se realizaron en 2007, junto con dos eventos nacionales: La Conferencia Internacional de Jóvenes y el Taller Nacional de Archivos Históricos. Mientras el resto del estado continúa enfocándose en la reconstrucción, el Área 27 sigue concentrándose en la recuperación, que empieza con un alcohólico que habla con otro.

El Área 83 (Este de Ontario) se sitúa en la frontera del Canadá y los Estados Unidos y extiende hacia el norte hasta Algonquin Park y al sur hasta Syracuse, New York. Dado el carácter internacional del área, no es de sorprender que uno de sus distritos apadrine a un grupo de A.A. del Caribe de la isla Saba, Antillas Holandesas. El grupo se originó hace 15 años pero se había disuelto.

Un miembro del Área 83 que estudia medicina en la isla de Saba, se interesó en reiniciar el grupo y solicitó ayuda de su distrito. Como respuesta los grupos donaron literatura y el Distrito 66 contribuyó a costear los gastos de envío.

“Parece que la reunión está funcionando y han recibido solicitudes de información acerca de las reuniones de parte de los cruceros,” dice Jim S., MCD (miembro de comité de distrito) del Distrito 66, Área 83.

Miembros de A.A. de los Estados Unidos y de Canadá se reunieron en Prince Albert, Saskatchewan (Área 91) en enero para celebrar el 55º aniversario de Cec. C., antiguo delegado de Panel 7, que sirvió como custodio desde 1976 hasta 1980.

■ Fechas de Foros

5-6 de mayo — Foro Especial “Remoto”, Holiday Inn, St. Thomas, Islas Vírgenes, EE.UU.

1-3 de junio — Foro Regional del Nordeste, Lancaster Host Resort and Conference Center, Lancaster, Pennsylvania.

14-15 de julio — Foro Especial “Remoto”, Yellowknife, Territorios de Noroeste.

11-12 de agosto — Foro Especial “Remoto”, Hotel Rimouski, Québec.

7-9 de septiembre — Foro Regional del Oeste Central, Doubletree Hotel-Omaha Downtown, Omaha, Nebraska.

■ En A.A. el sistema permite tratar con la disidencia*

Dentro de A.A., la disidencia ha sido y es bastante común—particularmente en este país cuando A.A. era joven; y en otros países donde A.A. todavía está aprendiendo por experiencia. A nuestro cofundador, Bill W., le gustaba contar historias de los desacuerdos, las riñas triviales, las controversias y disensiones que a menudo surgieron durante los primeros años.

Muchos alcohólicos sobrios tienen dificultad en tratar con la disidencia—tanto individual como colectivamente. Como individuos no hemos llegado a la madurez emocional, y nuestras emociones están, por así decirlo, a flor de piel, expuestas y sensibles. Nos enfadamos rápidamente. Somos propensos al resentimiento. Pero nuestro Libro Grande nos advierte que la ira y los resentimientos nos pueden destruir. A menudo manifestamos nuestra disidencia poniendo mala cara o aislándonos de nuestros compañeros, o “nos desquitamos” haciendo algo imprudente.

Por ejemplo, si no se nos aumenta el sueldo, como creemos merecer, abandonamos el empleo, privándonos así de *todo* ingreso. O nuestro grupo de A.A. parece no tener en cuenta nuestro sabio consejo: “Fíjense en lo que digo, si cambian la hora de reunión, de las 8:30 a las 7:30, nadie asistirá...” Y nos vamos enojados a probar otros grupos, llevando con nosotros nuestro mal humor. Entre tanto, el nuevo horario de reuniones resulta un éxito total.

“Con un grado suficiente de ira, se pierden tanto la unidad como el propósito”, escribió Bill W. en una carta en 1966. “Con un grado mayor de indignación ‘virtuosa’, el grupo puede desintegrarse; en realidad, puede morir. Por ello, evitamos la controversia.” (*Como lo ve Bill*, pág. 98)

En A.A. *llega a su mayoría de edad*, Bill escribió: “la nuestra es la historia de cómo... bajo las amenazas de la desunión y el colapso, se han forjado una unidad y una comunidad universales. En el curso de esta experiencia, ha evolucionado una serie de principios tradicionales por los cuales vivimos y trabajamos unidos... las Doce Tradiciones.” Y más tarde, los Doce Conceptos.

¿Cómo, entonces, debemos tratar con la disidencia en A.A.? Por la gracia de Dios, nos han sido otorgados tres instrumentos que nos crean la posibilidad de expresar dicha disidencia y efectuar los cambios *sin* tomar acciones precipitadas. Estos son las Tradiciones, los Conceptos y la estructura de servicio. Consideremos las diferentes formas en que podemos utilizar estos instrumentos.

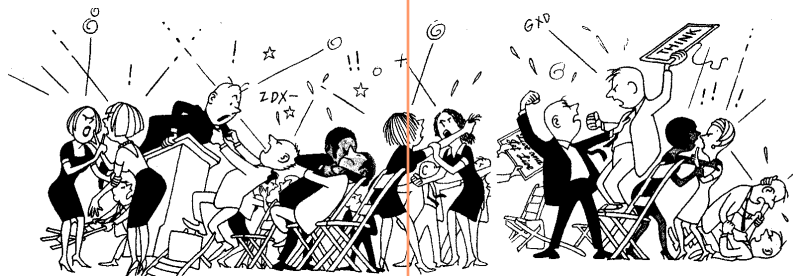
El principio directivo debe ser la Primera Tradición: Nuestro bienestar común debe tener preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A. En el Doce y Doce, Bill lo dice elocuentemente: “La unidad de Alcohólicos Anónimos es la cualidad más preciada que tiene nuestra Socie-

dad. Nuestras vidas, y las vidas de todos los que vendrán, dependen directamente de ella. O nos mantenemos unidos, o A.A. muere. Sin la unidad, cesaría de latir el corazón de A.A.; nuestras arterias mundiales dejarían de llevar la gracia vivificadora de Dios; se desperdiciaría la dádiva que El nos concedió. Los alcohólicos, obligados a volver a sus cavernas, nos lo echarían en cara, diciéndonos ‘¡Qué cosa tan magnífica hubiera podido ser A.A.!’” A continuación Bill dice: “El miembro de A.A. tiene que amoldarse a los principios de recuperación. En realidad su vida depende de la obediencia a principios espirituales.” Al irse recuperando en un grupo, “le resulta evidente que si no sobrevive el grupo, tampoco sobrevivirá el individuo.” Y finalmente: “En el yunque de la experiencia, se martilló la estructura de nuestra Sociedad.”

El disidente, entonces, debe utilizar el instrumento de la estructura de servicio para efectuar el cambio que desee. El sistema se constituyó de forma que esto fuera siempre factible, ya que en A.A. los grupos tienen “la responsabilidad final y la autoridad fundamental” (Primer Concepto). Los grupos de cada área eligen sendos delegados para representarlos en la Conferencia de Servicios Generales; y por medio de sus RSG, los grupos manifiestan su “conciencia de grupo” en las asambleas de área, y, si la asamblea está de acuerdo, el delegado lleva la inquietud a la Conferencia misma. La Conferencia, a su vez, representa la conciencia de grupo de A.A. en su totalidad. Sus recomendaciones, logradas por unanimidad sustancial, son obligatorias para los custodios (quienes también forman parte de la Conferencia) y, por medio de ellos, lo son para la Oficina de Servicios Generales. Este sistema, que se describe con todo detalle en *Los Doce Conceptos para el Servicio Mundial*, asegura que la única autoridad en A.A. sea “un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo”; es decir a través de los grupos.

Además, si al disidente le parece que no le han escuchado imparcialmente, que sus opiniones han sido tergiversadas, o que se ha tomado una decisión errónea, tiene un “Derecho de Apelación tradicional... asegurando así que la opinión de la mayoría y la opinión de la minoría será oída y que las peticiones de rectificación de los agravios personales serán consideradas cuidadosamente.” Según las palabras de Bill: “Reconocemos que las minorías pueden tener frecuentemente la razón, que aun cuando se encuentren total o parcialmente erradas, cumplen, sin

embargo, un importante servicio cuando, haciendo uso de su ‘derecho de apelación’, obligan que se lleve a cabo una discusión exhaustiva sobre temas importantes. Una minoría bien atendida es, por lo tanto, nuestra principal protección



“Doce Tradiciones Ilustradas”

contra una mayoría mal informada, precipitada o airada.” (Concepto V). Este recurso sugerido para el disidente no es sólo una cuestión teórica; surte efecto.

No sólo se tolera el desacuerdo en A.A., sino también se fomenta. La forma en que se expresa y en la que se responde a este desacuerdo se convierte, a fin de cuentas, en una cuestión *espiritual*. “Nuestro bienestar común debe tener preferencia,” dice la Primera Tradición — aunque signifique entregar nuestra voluntad personal a la autoridad de “un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo.”

* Publicado por primera vez en abril/mayo de 1987.

■ Intergrupo de Barbados celebra primer taller de servicio

En Barbados, la isla más al este de la cadena de islas del Caribe, A.A. está vivo y prosperando y tratando de ampliar su relativamente pequeña estructura de servicio. Con este fin la Asociación Intergrupual de Barbados efectuó su primer taller de servicio el pasado mes de agosto en el Centro Cultural Black Rock, St. Michael.

A Dorothy H., y su esposo, Tony, que participaron en establecer el Intergrupo en 1983, se les pidió que organizaran el taller. Tony dice: “El taller se celebró como respuesta a una necesidad de tener una conciencia informada de grupo. Consideramos preguntas como, por ejemplo, “¿qué necesita Barbados?”, “¿cómo puede Barbados desarrollarse y llevar el mensaje con mayor eficacia?” y “¿ha llegado la hora de establecer una oficina de servicios generales en Barbados?” Unos 20 compañeros asistieron al evento, y trabajaron con amor e inteligencia.

Asistió una cantidad sorprendentemente grande de mujeres, dice un participante. “En Barbados, como en muchos países fuera de los Estados Unidos, el estigma del alcoholismo es mucho mayor para las mujeres que para los hombres. Durante muchos años no era extraño que hubiera tan solo una mujer en la sala; pero ahora la situación ha cambiado.”

En el taller, Neil P., el representante de servicios generales del intergrupo, dio un resumen de la estructura actual del intergrupo y de la historia de los comienzos hace ya 23 años. Además la Oficina de Servicios Generales de Nueva York suministró literatura y materiales de servicios de A.A. — entre ellos los folletos “El grupo de A.A.”, “Guías sobre oficinas centrales o intergrupos”, “Información sobre Alcohólicos Anónimos”, y “Hablando en reuniones no-A.A.”, junto con los libros de trabajo de Instituciones de Tratamiento, Correccionales y Cooperación con la Comunidad Profesional.

Los A.A. presentes tomaron parte en discusiones de grupos pequeños acerca de algunas preguntas adaptadas de la sección del folleto “El grupo de A.A.” titulada “cómo

se hace un inventario de grupo”. De estas discusiones surgieron varias recomendaciones:

- Establecer una estructura de comité a nivel de la Asociación de Intergrupo de Barbados compuesta de comités de correccionales, información pública, cooperación con la comunidad profesional e instituciones de tratamiento. Los coordinadores de los comités harán rotación anualmente.

- Animar a los aproximadamente 10 grupos de A.A. a celebrar reuniones de negocios regularmente, y responsabilizar a los representantes de grupo de presentar informes a los miembros del grupo en relación con los asuntos del intergrupo, incluyendo informes económicos completos.

- Volver al amor de A.A. tradicional y al trabajo activo de Paso Doce. Hacer seguimiento con los principiantes para aumentar la probabilidad de que se queden en la Comunidad.

En el taller se presentó un resumen de la estructura de servicios de los Estados Unidos y Canadá y de la Reunión de Servicio Mundial y las reuniones de servicio zonales interinas bienales (Asia-Oceanía, Europea, Este de Europa, Reunión de las Américas [REDELA] y de África Subsahariana). Aunque Barbados está inscrito en el directorio de “Oficinas de servicios generales, oficinas centrales, intergrupos y servicios de contestación de ultramar,” actualmente no se encuentra dentro de los límites geográficos de ninguna de las regiones zonales. “Esto significa,” dice Dorothy, “que no estamos totalmente conectados con la totalidad de A.A. y nos gustaría cambiar esto. Hay una clara necesidad del desarrollo del servicio.”

Un asistente informó que a todos los participantes les pareció que el primer taller de servicio de A.A. fue un gran éxito. “Todos estamos de acuerdo,” dice, “en que esto era sólo un comienzo y acordamos formar un comité especial con el fin de efectuar más talleres en el futuro.”

■ Identifíquense, por favor

Cuando envían su contribución a la Oficina de Servicios Generales, o nos escriben para solicitar un directorio de A.A., por favor, identifíquense como miembros de A.A.

Como ya saben, A.A. no acepta contribuciones o donaciones conmemorativas de gente que no pertenece a la Comunidad. Cuando nos llega un cheque y tenemos dudas de si el donante es miembro de A.A., tenemos que enviarle una carta y devolverle el cheque.

Los directorios de A.A. son confidenciales, sólo para los miembros de A.A., debido a que contienen los nombres completos. Si el miembro del personal que recibe la solicitud no está seguro de que proviene de un miembro de A.A., es necesario escribir una carta al interesado para averiguar.

Por eso, les rogamos identificarse para evitar demoras en el servicio.

■ Clinton T. Duffy, el jefe de prisión que reformó “la Q”

En 1950, cuando varios miles de miembros de Alcohólicos Anónimos se reunieron en Cleveland para la Primera Convención Internacional, uno de los principales oradores fue Clinton T. Duffy, jefe en aquel entonces de la Prisión de San Quintín de California. “El Sr. Duffy había viajado 2,000 millas para estar con nosotros en Cleveland,” escribió el cofundador de A.A. Bill W. “Pronto vimos por qué. Vino porque es un gran ser humano. Nuevamente, los A.A. nos preguntamos en qué grado nuestra reputación había llegado a ser superior a nuestro carácter.”

Pero al Sr. Duffy, ya bien conocido por sus trabajos innovadores en la reforma de las prisiones, le habría parecido que la reputación de A.A. era bien merecida. Aunque siempre tenía presente su responsabilidad primordial de la seguridad de la prisión, se había puesto inmediatamente a buscar métodos seguros para la rehabilitación de los presos cuando tomó posesión de su cargo como jefe de la prisión de San Quintín en 1940. Poco después de entrar en funciones se enteró del programa de A.A. y a principios de la década de los 40, introdujo el programa de A.A. en San Quintín, una prisión conocida como “la Q” en la jerga de los convictos. Había problemas formidables que solucionar,” Bill dijo más tarde, “pero el Sr. Duffy los aceptó y su fe acabó siendo justificada.”

Este fue uno de los primeros programas de A.A. dentro de los muros de las prisiones — un gran logro porque entonces A.A. tan solo tenía 10 años de existencia y el libro *Alcohólicos Anónimos* se había publicado dos años antes. Duffy dijo ante la Convención de Cleveland que sólo los alcohólicos podían realmente entender los problemas del alcoholismo: “Ellos, y sólo ellos, conocerían el camino de regreso porque ellos mismos habían hecho el agitado viaje — de ida y vuelta.”

El Sr. Duffy también dijo que un recluso que ha participado en el programa de Alcohólicos Anónimos en la prisión tiene una probabilidad tres veces mayor de superar con éxito su período de libertad condicional que el hombre que evitó el programa, según un reportaje en el Akron Beacon Journal. Dijo que esos hombres rara vez violan las condiciones de libertad o cometen otro crimen. Ni tampoco eran propensos a perder su trabajo por ausentismo o dejadez.

El Sr. Duffy había participado en el lanzamiento del programa de San Quintín ante el escepticismo de otros oficiales de la prisión. También permitió que miembros de A.A. de afuera vinieran a la prisión para las reuniones, que en aquel tiempo parecía una táctica muy atrevida. En todas la historia de A.A. no se celebró ninguna reunión en circunstancias más tensas que aquella primera reunión de San Quintín, recuerda Duffy. “Los miembros de afuera estaban asombrados por el entorno y los presos estaban asombrados por los visitantes del ‘mundo libre’,” dijo. El Sr. Duffy dio un discurso de bienvenida, pero lo que relajó la tensión fue una charla de un miembro de A.A. de afuera.

El Sr. Duffy asistió a muchas de las reuniones posteriores cuando gente de afuera visitaba la prisión. Le impresionaban

las historias de personas de toda clase y condición, y oírles explicar la forma en que A.A. les había hecho posible recobrar su dignidad y el respeto de sus conciudadanos como consecuencia de haber seguido el programa. También recibió cartas de miembros de A.A. que se ofrecían para ayudar de cualquier forma posible a rehabilitar a un miembro de A.A. de San Quintín. El 28 de noviembre de 1943, Bill W. visitó el grupo de San Quintín como orador invitado, porque tenía un fuerte deseo de ver el progreso de este proyecto sin precedentes.

El Sr. Duffy recibió informes de oficiales de libertad condicional acerca de antiguos presos que habían recobrado el respeto de sus comunidades con la ayuda de los grupos de A.A. Dijo que la generosidad de los A.A. servía como una inspiración no sólo para los presos sino también para los administradores de la prisión. “Su cooperación entusiástica nos ha hecho posible ampliar el programa aquí en California”. Dijo además que el primer preso secretario de un grupo de A.A. de San Quintín se había ofrecido como voluntario para ser transferido a la Prisión de Folsom para organizar allí un grupo.

Ese programa pionero de San Quintín avivó el interés de muchas prisiones de todas partes de los Estados Unidos. En 1952, el Grapevine de A.A. hizo notar que había 78 grupos de prisiones en los Estados Unidos y uno en Sudáfrica. Hoy se calcula que hay aproximadamente 2,500 grupos de este tipo en Norteamérica con la participación de 65,000 reclusos por lo menos.

El Sr. Duffy fue, por naturaleza y formación, el oficial de prisión idóneo para considerar la posibilidad de que A.A. funcionara detrás de los muros. A veces se le llamaba un “condenado a cadena perpetua” en San Quintín porque nació allí en 1898. Su padre era guardia y la familia vivía en el recinto de la institución. Se casó con Gladys Carpenter, su amor desde niño, que también vivía en San Quintín donde su padre era capitán de la guardia. Criándose en ese ambiente el joven Duffy conoció a muchos reclusos y a tierna edad empezó a sentirse preocupado por el bienestar de los presos. “En mi niñez, San Quintín no era una prisión modelo,” dice. “Había muchos guardias sádicos con demasiado poder y oportunidades de actuar con sadismo. Había demasiados lugares en los que se podía abandonar a un hombre hasta pudrirse y muy pocas diversiones para evitar que los presos se pudrieran. Había demasiada amargura, demasiado odio, demasiada indefensión, demasiada brutalidad, demasiada suciedad, demasiada humillación.”

San Quintín todavía era una de las prisiones más duras del país cuando el Sr. Duffy se incorporó en el sistema como secretario del jefe de la prisión en 1929. Siguió sirviendo como secretario de otros jefes de la prisión, y llegó a ser considerado en el sistema penitenciario como un administrador competente, capaz de llevar los proyectos a cabo, y tanto los reclusos como los demás oficiales le tenían mucho respeto. En 1937 fue nombrado secretario de la Junta de Condenas y Libertad Condicional.



Clinton T. Duffy

Mientras tanto San Quintín se había convertido en lo que el Sr. Duffy llamó “un paraíso de los sádicos” con guardias que recurrían a la tortura y a la violencia para controlar a los presos recalcitrantes. Preocupado por las noticias que le llegaron de los abusos en San Quintín, el gobernador de California, Culbert Olson, despidió a todos los miembros de la junta de directores de prisiones. La nueva junta despidió al jefe de San Quintín y nombró al Sr. Duffy para reemplazarlo y servir un período de prueba de 30 días.

Con el apoyo de la junta, el Sr. Duffy se puso inmediatamente a eliminar tantos males de la vida carcelaria como le fue posible, incluyendo a los guardias crueles y las mazmorras y todo lo que habían contribuido a convertir San Quintín en un auténtico calvario para los 6,000 presos. “Tuve muchos objetivos y logré la mayoría,” escribió en 1962, “pero la cosa que quería más que nada, no tenía autoridad para lograrla... Podía eliminar los instrumentos de tortura, pero no podía eliminar los instrumentos de la muerte.”

Según Duffy explica en un libro titulado *88 hombres y una mujer*, publicado en 1962, lo que más quería eliminar era la pena capital. A pesar de estar en contra de la pena capital, Duffy se vio obligado a tomar parte en 90 ejecuciones, una obligación que le dejó desgarrado y perplejo. Y de gran importancia, dado su apoyo al programa A.A., el alcohol tuvo algo que ver con esos crímenes capitales y con otros delitos por los que hombres y mujeres estaban encarcelados.

El Sr. Duffy sirvió como jefe de la prisión de San Quintín desde 1940 hasta 1952 cuando fue ascendido a la Adult Authority [Autoridad Adulta] un puesto que le deparó más amplias oportunidades de ayudar en la rehabilitación de los ex convictos. Ya en esas fechas él había llegado a ser una leyenda en vida en el campo de correccionales y fue el primer jefe de San Quintín que podía pasearse por el patio de la prisión sin guardia y hablar con los presos. Hizo amigos entre los presos y estaba encantado de oír de los éxitos de quienes cumplían con las condiciones de su libertad condicional y se incorporaban como ciudadanos libres, miembros de sus comunidades. Un escritor lo describió en una revista como “el jefe de prisión más competente del mundo, no sólo por las reformas penitenciarias que inició sino también por su gran compasión.”

Cuando después de 12 años salió del puesto de jefe de prisión había servido más tiempo en ese puesto que cualquier otro en la historia de San Quintín. “Fue un trabajo que me gustó enormemente en un lugar que me gustaba muchísimo,” dijo y añadió que San Quintín fue el único hogar que había conocido en su vida. Dijo que iba a extrañar a amigos de ambos lados de los muros, y su participación en un programa de formación profesional y tratamiento “que yo establecí, y que contribuyó a la rehabilitación de muchos hombres que de otra forma pudieran haber pasado toda la vida encarcelados.”

A.A. fue sin duda parte integrante del programa del Sr. Duffy en San Quintín. Su intuición le había dicho desde el mismo principio que A.A. podría funcionar en prisión tan bien como en el mundo libre. Iba a tener una importancia especial para ayudar a las personas puestas en libertad condicional a evitar las circunstancias que podrían ocasionar su reincidencia.

Como explicó un oficial de prisión de California, “Si podemos mantener sobrias a estas personas en libertad condicional, podemos mantenerlas fuera de la prisión.”

El Sr. Duffy se jubiló en 1962, después de servir 10 años como miembro de la junta de Autoridad Adulta. Luego trabajó como director ejecutivo del Consejo sobre el Alcoholismo de la ciudad de San Francisco y presidente de la Fundación Séptimo Paso, organización que ayuda a los ex convictos a volver a incorporarse en la sociedad. En sus últimos años, vivió en Walnut Creek, California donde murió tras una larga enfermedad en 1982. Hubo reportajes sobre su fallecimiento en los medios de comunicación de todas partes del país.

Los oscuros orígenes de “90 reuniones en 90 días”

Nadie puede hablar con total seguridad acerca de las raíces de “90 reuniones en 90 días”. Ninguna de las personas que trabajan en la Oficina de Servicios Generales puede decir adónde se originó este consejo que se oye en algunas reuniones de A.A. Ninguna sugerencia de este tipo aparece en el Libro Grande o el Doce y Doce. Pero en los años cincuenta en el Grapevine apareció la mención de 90 días como un punto importante en la sobriedad. Un artículo en el número de enero de 1959, parte de una serie acerca de charlas en las reuniones de principiantes, lleva el título de “La prueba de 90 días”.

En este artículo, se sugiere la posibilidad de decirle al principiante: “Quisiera proponerte que tomes la decisión de alejarte de la bebida por 24 horas cada día durante los tres meses siguientes, y también de asistir a muchas reuniones, todas las noches si es posible. Sin duda puedes dedicar 90 días de tu vida a este experimento. Pueden resultar los 90 días más útiles de toda tu vida. Puedes determinar si eres alcohólico y si lo eres, es bueno saberlo.”

Para algunos miembros de la Comunidad, tiene mucho sentido sugerir a los principiantes que se metan de lleno en el programa de A.A. los primeros meses. Los principiantes que siguen esta sugerencia se ven libres de decidir diariamente si van a asistir a una reunión o no.

Pero otros creen que el concepto de 90 reuniones en 90 días va en contra del enfoque de A.A. de un día a la vez y que sugerir a los principiantes que hagan planes con tres meses de anticipación es pedirles demasiado. Un miembro de A.A. en una carta publicada en el Grapevine en marzo de 1988 escribió: “Si me hubieran exigido hacer cualquier cosa durante un período superior a 24 horas, probablemente me habría ido.”

Por otro lado, algunos miembros de A.A. con varios años de sobriedad dicen que están asistiendo a 90 en 90 para reforzar su programa.

En general, los miembros y grupos de A.A. tienen buenas intuiciones para encontrar lo que les da resultados para mantenerse sobrios. Por supuesto, no hay reglas referentes a cuántas reuniones tiene que asistir una persona. Lo esencial es lo que funciona para el individuo.

Recordando a Nell Wing

Nell Wing (no-alcohólica), primera archivista de A.A. y amiga de muchos miembros de A.A. de todas partes del mundo, falleció el 14 de febrero, a los 89 años de edad.

En 1947, recién licenciada del SPARS (la sección femenina de Guardacostas de los EE.UU.), Nell estaba de camino a México para estudiar arte. Ya que necesitaba un trabajo temporal, pasó por la Oficina de Servicios Generales de A.A. — 35 años más tarde, en 1982, se jubiló.

Nell sirvió primero como secretaria de Bill W. Era una época en que las Tradiciones comenzaban a emerger, la Conferencia de Servicios Generales no existía y la Junta de Custodios de Servicios Generales estaba empezando a descubrir su papel.

Nell se dio cuenta muy pronto de la importancia de la correspondencia de Bill y otros materiales. Empezó a buscar en la papelería y a guardar materiales que llegarían a ser la base de los Archivos Históricos de la OSG, y serían indispensables para los investigadores, escritores y miembros de A.A. en años venideros.

En 1973 se formó el Comité de Archivos Históricos de los custodios, y poco después Nell apareció en el show de Dick Cavett para hablar del tema del alcoholismo. Ella dio una explicación tan buena del valor espiritual y psicológico de las Tradiciones de A.A. que un miembro de A.A. de aquel tiempo exclamó, “Por no ser miembro, capta muy bien el programa.”

En 1975, se inauguraron oficialmente los Archivos Históricos de A.A. con una ceremonia presidida por George G., en aquel entonces el coordinador del Comité de Archivos Históricos de los custodios. Lois W., la viuda de Bill, cortó la cinta y Nell Wing era, por supuesto, la archivista.

Nell conocía a todo el mundo y se acordaba de todo. Era una mina de información de A.A. Lo único que había que hacer era mencionar un nombre o un evento y Nell te venía con más información que uno pudiera absorber. Siempre optimista, con una bella sonrisa encantadora, nunca decía nada malo de nadie, dijo un antiguo miembro del personal. “Con Nell,” dijo George G., “los asuntos de A.A. eran una obra de amor.”

En 1992, se publicó la historia de Nell, *Agradecida por haber estado allí*.

“Desde el principio,” recordaba Nell, “me cautivó la Comunidad de A.A., especialmente por el cariño. No era un cariño en general por nuestros prójimos, sino un cariño personal, un amor de uno a otro sin pensar en la recompensa.”



Nellie Elizabeth Wing, con el premio Lasker, presentado a Alcohólicos Anónimos en 1951, un regalo de Albert y Mary Lasker por recomendación de 12,000 médicos de la Asociación de Salud Pública Americana.

Unidad y fortaleza — una conciencia de grupo informada

En el habla de A.A., ¿qué tienen que ver “conciencia de grupo”, “servidor de confianza” y “Derecho de Decisión” con la unidad, fortaleza y la misma supervivencia de la Comunidad? Mucho si puedes ver la conexión.

Según se acerca la Conferencia de Servicios Generales de 2007 — lo que más se aproxima a una conciencia de grupo informada de A.A. de los EE.UU. y Canadá — variaciones de este asunto están en las mentes de los 93 delegados a la Conferencia de los EE.UU. y Canadá. Como servidores de confianza de los grupos de sus áreas—casi 61,000 en total—son responsables de votar sobre asuntos de crucial importancia para el futuro de A.A.

Pero, dice Cushing P., antiguo delegado de Alabama/Noroeste de Florida, cuando un asunto espinoso, agudizado por opiniones encontradas, surge inesperadamente, los delegados disponen del Derecho de Decisión, la base del Concepto III: Esto les hace posible votar por lo que ellos creen que será beneficioso para los grupos de su área y para A.A. en su totalidad. En pocas palabras, Cushing explicó en una sesión de compartimiento de la reunión trimestral de enero de 2006 de la Junta de Servicios Generales, “nuestros servidores de confianza deciden según su criterio ‘de qué problemas se encargarán ellos mismos y sobre qué asuntos informarán, consultarán o harán preguntas específicas.’”

No obstante, dice, “en la Conferencia de 2005 vi a más de un delegado consultar su cuaderno de notas para orientación en la votación. Incluso uno dijo que después de la discusión estaba de acuerdo con la mayoría pero su área había expresado muy claramente sus instrucciones y por lo tanto votó en contra.” En esto Cushing recaló que “la intención de el Derecho de Decisión nunca ha sido la de minar la autoridad fundamental de los grupos. Su intención es forjar relaciones que resultan en un liderazo eficaz.”

Dijo que “cuando nos reunimos para el bienestar común... cuando verdaderamente antepone los principios espirituales a las personalidades y practicamos la auténtica humildad, y escuchamos con mente abierta todas las discusiones y nos damos cuenta de que cualquiera puede tener razón, sin debatir silenciosamente con quienes no están de acuerdo con nosotros... entonces empezamos a relacionarnos apropiadamente los unos con los otros y con la Comunidad a la que servimos. Hasta que no logremos esto, no podemos experimentar la unidad y estamos condenados a seguir siendo ‘nosotros’ y ‘ellos’.”

Cushing estaba describiendo no solamente la dinámica de la Conferencia sino también de la conciencia de grupo informada, donde empiezan las decisiones de A.A. Aunque no siempre bien entendida, la conciencia de grupo, como se expresa en la Segunda Tradición, es un concepto básico y poderoso que le hace posible a gente de diversa procedencia considerar todos los aspectos de un asunto, superar las ambiciones personales y al final llegar, completamente informados, a un consenso. Según la Segunda Tradición:

“La conciencia de grupo será, a fin de cuentas, una guía más infalible para los asuntos, que la decisión de cualquier miembro individual, por bueno o sabio que sea.”

En la constante búsqueda de consenso en A.A., a nivel de grupo y de la Conferencia, el Concepto V asegura que se oirá la voz de la minoría, con el “Derecho de Apelación”, y la Cuarta Garantía dice que “todas las decisiones importantes sean alcanzadas por discusión, votación y siempre que sea posible, por unanimidad sustancial.” Y como dijo Bernard B. Smith (no-alcohólico), antiguo presidente de la Junta de Servicios Generales, llegar a una conciencia de grupo en asuntos grandes o pequeños, es un proceso que puede durar mucho tiempo. “Nunca debemos usar la fuerza de la mayoría para imponer cambios a la minoría,” dijo en la Conferencia de 1969. “Uno de los puntos fuertes de nuestra Comunidad es podemos posponer los cambios hasta que sepamos que tales cambios satisfacen las necesidades de todo A.A. y no sólo de un simple mayoría.”

En esa reunión de la junta de enero, Doug R., miembro del personal de la OSG dijo que en 2000 “cuando se aprobó la Cuarta Edición del Libro Grande, muchos de los delegados a la Conferencia no la habían leído... No obstante, fue aprobada — a pesar de las dudas de algunos que creen que nos veríamos condenados a lo más profundo del infierno porque no todos y cada uno de los delegados la habían revisado. Y ¿qué pasó? Se hicieron unas cuantas correcciones de puntuación, un pequeño cambio del texto del prólogo; en otras palabras, hicimos una autorrevisión. Pero lo más importante fue que confiamos en que los comités de los custodios y de la Conferencia habían hecho los trabajos que les correspondían, y los hicieron bien y la Comunidad ha abrazado la nueva edición de nuestro texto básico.”

En A.A., Doug recalco, “hay un proceso de autocorrección que se realiza cuando es necesario. Esto es el factor de confianza que es parte integrante de la Comunidad y espero que lo recordemos cuando las discusiones se vuelvan acaloradas. La confianza y la fe siempre han sido esenciales para nosotros, como alcohólicos en recuperación y como servidores de confianza de A.A.”

Pero ¿qué se hace si la autocorrección no se ofrece como opción? A veces el camino del consenso está empedrado con buenas intenciones fracasadas. Bill W., cofundador de A.A., escribió referente a la Cuarta Garantía, “Cuando una decisión resulta equivocada, no puede haber críticas acaloradas. Todos entonces podrán decir, ‘Bueno, pues, tuvimos un debate cuidadoso, tomamos la decisión, y resultó una mala decisión. Que tengamos suerte la próxima vez.’”

Dorothy W., custodio general EE.UU., también participó en la reunión de la junta de enero y dijo que “aunque nadie puede hablar oficialmente por la totalidad de A.A., la Conferencia, por medio de las Acciones Recomendables, se aproxima más a ser la voz de A.A. No puede ser una autoridad, pero puede animar una libre discusión de los problemas, tendencias y peligros que puedan afectar la armonía, misión y eficacia de A.A.... Según mi experiencia como servidora de confianza, ha llegado a estar bien claro que tenemos que tener mucho cuidado con los deseos

personales y considerar lo que es mejor para A.A.”

Cushing añadió: “A quienes nos encontramos en puestos de servicio, nos corresponde la responsabilidad de escuchar la gran conciencia colectiva de A.A... Somos responsables de informar, franca y sinceramente, sobre nuestras acciones y decisiones, y de consultar con los grupos cuando no estamos seguros de cuál es el camino que debemos seguir. No nos corresponde proteger A.A. *contra* la Comunidad, sino *para* la Comunidad. Somos responsables ante quienes servimos. Somos servidores de confianza. Por eso siempre debemos ser dignos de confianza.”

■ Convención Internacional

Lema de la Convención Internacional de 2010

“Una visión para ti” fue seleccionado como lema de nuestra celebración internacional del 75º aniversario de A.A. que tendrá lugar en San Antonio, Texas del 1 al 4 de julio de 2010. Gracias a todos los que respondieron a la llamada. Recibimos sugerencias de parte de compañeros de todo el mundo. El Comité de Convenciones Internacionales /Foros Regionales de los custodios consideró todas las sugerencias detenidamente y la Junta de Servicios Generales aprobó la selección del comité en la reunión de la junta en enero.

Las reuniones grandes se efectuarán en el Alamodome y otras reuniones tendrán lugar en el Centro de Convenciones de San Antonio y en los hoteles locales.

Otra información sobre la Convención

Según nos acerquemos más a las fechas de la Convención, noticias y anuncios referentes a la celebración, incluyendo información sobre el alojamiento e inscripción, se enviará por correo y se publicará en el Web site de A.A. de la OSG (www.aa.org). Mientras tanto, se publicarán artículos en *Box 4-5-9*, que les llega por correo a todos los RSG de todos los grupos de los Estados Unidos y Canadá inscritos en la OSG, y aparece también en el Web site.

La Convención Internacional de 2015 tendrá lugar en Atlanta, Georgia. Los trabajos de selección del sitio para la Convención de 2020 empezarán este año con una carta dirigida a todas las áreas de delegado para saber quiénes tienen interés en ser anfitriones del evento. La decisión final la tomará la Junta de Servicios Generales tras la consideración de la Conferencia de Servicios Generales.

Esperamos verlos en San Antonio.

■ La repetición en A.A. — la necesitamos

“El nuestro es un pequeño grupo en un pueblecito remoto,” dice un miembro de A.A., “de manera que nos sabemos de memoria las historias de nuestros compañeros. En las reuniones, la misma gente hace los mismos comentarios una y otra vez.” “Cuandoquiera que se presente un

principiante nuestro grupo regresa al Paso Uno,” dice otro.

Un miembro de un comité de distrito hace la observación de que “en nuestras asambleas de área se oyen los mismos informes y los mismos problemas casi sin excepción. Se vuelven monótonas.”

Y un fiel servidor de la OSG añade: “En las Conferencias de Servicios Generales, y también en los Foros Regionales, año tras año se repiten las mismas preguntas y respuestas.” Parece que incluso las quejas sobre la repetición dentro de A.A. se repiten.

Sin embargo, el veterano de la OSG explica la necesidad que tenemos de esta repetición. “La rotación en A.A.,” dice, “nos hace necesario volver a inventar la rueda por lo menos cada dos años. Del 75 al 80 por ciento, como promedio, de los que asisten a un Foro Regional, están allí por primera vez. Todo es nuevo por ellos, aunque a algunos de nosotros nos parezcan asuntos viejos. En cada Conferencia de Servicios Generales, la mitad de los delegados asisten por primera vez. Por eso, periódicamente, se presentan y se discuten las mismas ideas y en las sesiones plenarias, se dan vueltas repetidas veces a las mismas preguntas, junto, por supuesto, con las nuevas cuestiones que se hayan planteado.”

El cofundador Bill W. reconoció la necesidad intrínseca de la repetición para poder alcanzar a los nuevos miembros de Alcohólicos Anónimos. A menudo Bill repetía lo que ya había dicho en discursos, en escritos, y principalmente en los artículos que redactaba para el Grapevine. Efectivamente, la repetición es la que nos hace lograr la sobriedad.

En primer lugar, tenemos la repetición del ejemplo de la sobriedad, el ejemplo de los que una vez bebían como bebíamos nosotros, pero que ahora se encuentran sonriendo, con ojos luminosos, llevando sus vidas felices y productivas. Puede que lo veamos primero en aquella persona que hizo para nosotros un trabajo de Paso Doce; más tarde en nuestros padrinos; y constantemente en las reuniones a las que asistimos.

En segunda lugar está la repetición de las experiencias que narran los demás miembros en sus historias. Aunque son todos distintos, no lo son en lo básico: en los tormentos y los dolores que sufrían, los remordimientos y autodesprecio, su creencia desesperada de que “esta vez será diferente”, y, finalmente, en su entrada en A.A. La repetición sin fin de estas experiencias acaba por convencernos, por penetrar nuestra negación defensiva, disponiéndonos al cambio.

En tercer lugar está la repetición del mismo programa de A.A. Centenares de veces oímos leer “Cómo funciona el programa.” Repetimos los Pasos hasta aprenderlos de memoria, y en las reuniones de Pasos los repasamos individualmente, y luego empezamos de nuevo, repasándolos otra vez. Repetimos incontables veces la Oración de la Serenidad, no sólo en las reuniones, sino también para ayudarnos a hacer frente a las presiones de la vida cotidiana. “No bebas, y asiste a las reuniones.” “Es el primer trago el que te emborracha.” “Un día a la vez.” ¿Cuántas veces hemos oído estos y otros parecidos refranes de A.A.? Se vuelven tan familiares, por la repetición, que casi nos parecen bromas. No obstante, expresan la sabiduría que

nos ayuda a alcanzar y mantener la sobriedad.

Finalmente, tenemos la repetición de nuestros errores que nos persuade de que la vía de A.A. es para nosotros. Como alcohólicos, casi inevitablemente nos llegó la hora en que la bebida nos causó un desastre. Sin embargo, creímos que, cambiando de marca o de horario, podíamos también cambiar los resultados. Y tratamos de hacerlo, sin que nada cambiara. Y tratamos otra vez. Tuvimos que cometer el mismo error repetidas veces antes de que reconociéramos la verdad. Esta tendencia se manifiesta también en nuestras vidas como alcohólicos sobrios. Recuerde, los errores que los grupos repitieron una y otra vez nos condujeron finalmente a las Doce Tradiciones. Asimismo, es la aplicación asidua y repetida de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones, al punto de convertirse en nuestra segunda naturaleza, la que ha mantenido a Alcohólicos Anónimos fuerte y sana durante todos estos años.

IP

■ La información pública es un trabajo de Paso Doce

Ninguno de los que ahora estamos en A.A. estaríamos aquí si los primeros miembros de A.A. no hubieran trabajado, como lo hicieron, para llevarnos el mensaje y mientras aún sufríamos como alcohólicos. Hoy en día, fiel al espíritu de los cofundadores de A.A., cada vez más miembros están experimentando los placeres sorprendentes de llevar el mensaje a los alcohólicos que aún sufren allí entre “el público”. Este tipo de trabajo de Paso Doce es, por supuesto, el trabajo de información pública (IP). Puede que usted también desee experimentar sus recompensas en su propia comunidad. Los comités de IP casi siempre tienen necesidad de colaboradores.

Prestar ayuda en cualquier trabajo de IP significa seguir los pasos de aquellos primeros miembros de Ohio que, en 1939, describieron su recuperación —anónimamente— a un reportero del *Cleveland Plain Dealer*, lo que tuvo como resultado la primera publicidad para A.A. en un periódico. Como consecuencia de lo que hicieron (véase pág. 26-27 de *A.A. llega a su mayoría de edad*), los pequeños grupos de Akron y Cleveland se vieron inundados por nuevos miembros, y centenares de alcohólicos se recuperaron. En aquel otoño, la revista *Liberty* publicó un artículo acerca de A.A., titulado “Los alcohólicos y Dios”, que atrajo a la Comunidad a muchos borrachos enfermos.

Pasados dos años, los miembros en las áreas de Nueva York y Ohio ayudaron a la Comunidad a conseguir su primera publicidad poderosa, el artículo de Jack Alexander en *The Saturday Evening Post*. Hablando francamente de sí mismos (de forma anónima, por supuesto), los primeros atrevidos activistas de IP ayudaron a atraer a unos 6,000 principiantes a la Comunidad en el plazo de unos pocos meses.

Incluso la publicación del Libro Grande fue originalmente una forma de “información pública”. Puso a la disposición

de un público sin conocimiento alguno de A.A. la constancia de la recuperación de nuestros primeros miembros, y una explicación de cómo lograron recuperarse.

Hoy en día, el público está tan sediento de información sobre A.A. que hay comités de IP muy ocupados en casi todas las áreas geográficas de los EE.UU. y Canadá — como también en otros países. Muchos de ellos son grandes, incluidos aquellos manejados localmente por las oficinas centrales; otros son pequeños; otros más forman parte de los comités de servicios generales de área. Hay además contactos de IP dispersos — individuos que hacen todo lo que pueden en regiones remotas escasamente pobladas.

Se ve claramente que la tarea de información pública de A.A. es considerable, y que no se acabará en un próximo futuro. De hecho, va a crecer, y por eso es una suerte que tengamos ahora más herramientas que tuvimos antes para llegar al alcohólico enfermo escondido entre “el público”.

A menudo se hacen reportajes en los periódicos locales acerca de las convenciones y banquetes de A.A., teniendo siempre cuidado de mantener el anonimato. La radio siempre ha sido un buen medio para difundir el mensaje de A.A., y en ella se pueden escuchar los anuncios de servicio público emitidos por muchas emisoras, gracias a la mediación de los trabajadores de IP. Además, se emiten muchos programas semanales que tratan de A.A. La televisión también nos ha hecho bien, al ser utilizada apropiadamente; por ejemplo, cuando se exhiben los anuncios de servicio público disponible en la OSG, que evitan toda dificultad con las tradiciones de anonimato.

La Undécima Tradición dice, en parte, que “nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción.” Sin duda, podemos atraer a los alcohólicos a A.A. sólo después de que ellos hayan leído algo acerca de nuestro programa, o se hayan enterado, de alguna manera, de nuestra existencia.

■ ¿Cómo responde A.A. a las rupturas de anonimato?

Una estrella de cine famosa habla entusiásticamente en televisión acerca de “la nueva vida que he encontrado en A.A.” A un político local le pillan con las manos en las arcas del pueblo y dice a un reportero del periódico metropolitano que “el alcohol y las drogas fueron la causa... pero ahora voy a reuniones de A.A.” O un escritor extravagante publica los detalles de su “cura en Alcohólicos Anónimos” y dice que cuenta su historia para “ayudar a otros como yo.” Seis meses más tarde, aparece en la prensa la noticia de su “recaída”.

¿Qué hace la Comunidad para responder a estas rupturas de anonimato y a las otras centenas que ocurren cada año? Según indica la correspondencia que llega a la Oficina de Servicios Generales, los miembros de A.A. han expresado una preocupación por las violaciones de la Tradición de anonimato, a la que Bill W., cofundador de A.A., llamó “la clave de nuestra supervivencia espiritual.”

Cada año el Comité de Información Pública de los custo-

dios envía una carta a las emisoras de radio y televisión nacionales, agencias de noticias, periódicos y semanarios en la que se explica la Tradición de anonimato a nivel público. Esta carta se envía a las publicaciones en inglés, francés y español y también se distribuye a las publicaciones destinadas a la comunidad africana-americana. En muchas áreas los comités locales de IP reimprimen la carta y la envían a los medios de comunicación locales.

Con el encabezamiento de “Anonimato” la carta dice: “El anonimato es la base espiritual de nuestra Comunidad y ofrece a nuestros miembros la seguridad de que su recuperación será un asunto confidencial. A menudo, el alcohólico activo evita cualquier fuente de ayuda que pudiera revelar su identidad.”

“Les rogamos que nos sigan ayudando,” continúa diciendo la carta, “presentando a los miembros de A.A. sólo por su nombre de pila y sin utilizar fotos en las que se pueda reconocer al miembro.”

La carta concluye: “En todas partes del mundo, los reportajes favorables de los medios de comunicación han sido una de las formas principales de atraer a los alcohólicos a nuestra Comunidad. Ustedes han contribuido a hacer esto posible, y por esta razón les estamos muy agradecidos.”

Cuando ocurre una ruptura de anonimato, los miembros de A.A. a menudo piden a la OSG que envíe una carta a la publicación o la emisora en cuestión. Pero ya desde hace mucho tiempo el consenso de la Junta de Servicios Generales de A.A. y de la Conferencia de Servicios Generales ha sido que la responsabilidad de proteger nuestras Tradiciones a nivel público les corresponde a los miembros individuales de A.A.

El despacho de IP envía una carta al delegado del área en que vive el miembro de A.A. que ha violado la Tradición de anonimato. En caso de una ruptura en la prensa, por ejemplo, el delegado recibe una copia del artículo en cuestión junto con la sugerencia de que envíe una carta a la persona con un recordatorio amable de nuestra Tradición de anonimato. La OSG escribirá la carta sólo si el delegado así lo solicita.

En la época de periodismo sensacionalista, los comités de IP han tenido mucho éxito en mantener A.A. fuera de la controversia pública. Ya que A.A. les ha devuelto la vida a muchos alcohólicos, unos cuantos miembros ponen en duda nuestra adhesión al anonimato. Además, debido a que los medios de comunicación, impresos y electrónicos, se pueden utilizar para alcanzar y educar a tanta gente con gran impacto, se preguntan si tal vez nuestra Tradición de anonimato nos aparta de la realidad y así nos obstaculiza la conexión con el alcohólico que aún sufre.

No obstante, otros muchos que aceptan la sabiduría de nuestras Tradiciones dicen que la recuperación individual en A.A. tiene la preferencia; y que, para cada miembro de A.A., el propósito de la Tradición de anonimato es mantener desinflados nuestros egos, ofrecernos una forma de moderar nuestra ansia de poder y prestigio, o sea, mantenernos sobrios. Dice además que a pesar de nuestro anonimato, y aún debido a ello, más de 2,000,000 de alcohólicos han encontrado el camino a la Comunidad, y muchos más lo encontrarán.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra O.S.G. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

Los eventos de habla hispana aparecen en negrita.

Abril

5-7—San Pedro Sula, Honduras. VII Convención Centroamericana de Oficinas Centrales o Intergrupos. Inf.: Com. Org., A.P. 893, San Pedro Sula, Honduras, C.A.; vii-convencion_intergrupos@hotmail.com

6-7—*Montréal, Québec, Canada.* Congrès 90-01. Inf.: Com. Org., 11983 l'Archevêque, Montréal-Nord, QC H1H 3B9

6-8—*Bellshill, Lanarkshire, Scotland.* Lanarkshire 32nd Conv. Inf.: Com. Org., 30 Croftpark St., Bellshill, Lanarkshire, Scotland ML4 1EY

12-15—*Hyannis, Massachusetts.* Cape Cod Pockets of Enthusiasm. Inf.: Com. Org., Box 773, Mashpee, MA 02649.

20-22—*Chipley, Florida.* Chipley Country Round-up. Inf.: Com. Org., Box 677, Chipley, FL 32428; chipley_countryroundup@hotmail.com

20-22—*Galesburg, Illinois.* Spring Fling 2007. Inf.: Com. Org., Box 1772, Galesburg, IL 61401-1772; aa-springfling@yahoo.com

20-22—*Fairmont, Minnesota.* 13th Sunlight of the Spirit Weekend. Inf.: Com. Org., Box 748, Fairmont, MN

20-22—*Stillwater, New Jersey.* Garden State Young Peoples Conf. Inf.: Com. Org., Box 10195, New Brunswick, NJ 08906; www.gsy.com

20-22—*Erie, Pennsylvania.* Erie Swing Into Spring Conf. Inf.: Com. Org., Box 1357, Erie, PA 16512; erieconf@aol.com

20-22—*Letterkenny, Co. Donegal, Ireland.* 50th All Ireland Conv. Inf.: Com. Org., GSO, 109 South Circular Rd, Dublin 8; www.alcoholicsanonymous.ie

21-22—*Molokai, Hawaii.* 2007 Spring Crossing to Molokai. Info: 3islands13@gmail.com

27-29—*Kansas City, Missouri.* 66 Yrs in Kansas City. Inf.: Com. Org., 311 W. 80th Terr., Kansas City, MO 64114; www.kcaa-group1.org

27-29—*Mont Tremblant, Québec, Canada.* 34th Congrès Laurentides. Write: Prés., District des Laurentides, CP4372, Mont Tremblant, QC J8E 1E1.

27-29—*Oliver, British Columbia, Canada.* South Okanagan-Oliver Round-up. Inf.: Com. Org., Box 392, Oliver, BC V0H 1T0

27-29—*Victoria, British Columbia, Canada.* Victoria 56th Miracles Rally. Inf.: Com. Org., 5307 Fairhome Rd, Victoria, BC, Canada V9E 2E8

Mayo

4-6—*Boca Raton, Florida.* Serenity Weekend Spring Conf. Inf.: Com. Org., 8025 Gillette Ct. Orlando, FL 32836

4-6—*Pocatello, Idaho.* Idaho Area 18 2007 Spring Assembly. Inf.: Com. Org., Box 2838, Pocatello, ID 83202; www.idahoarea18aa.org

4-6—*Grand Rapids, Minnesota.* 37th Iron Range Get-together. Inf.: Com. Org., Box 849, Coleraine, MN 55722; I-R-G-T@hotmail.com

4-6—*Lincoln, New Hampshire.* Loon Mtn 12 Step Spring Fest. Inf.: Com. Org., Box 1058, Lincoln, NH 03251; stepfestival@yahoo.com

4-6—*Albuquerque, New Mexico.* 14th Red Road Conv. Inf.: Com. Org., Box 9460, Albuquerque, NM 87119

4-6—*Thunder Bay, Ontario, Canada.* Northwestern Area 85 41st Round-up. Inf.: Com. Org., Box 10073, Thunder Bay, ON P7B 6T6

5-6—*Yorkton, Saskatchewan, Canada.* Spring Round-up. Inf.: Com. Org., 33-317 Bradbrooke Dr., Yorkton, SK, Canada S3N 2K7

8-11—*Sedona, Arizona.* Second Seniors In Sobriety Conf. Inf.: Com. Org., Box 3190, Sedona, AZ 86340-3190. sisconf2007@aol.com

10-13—*Trogir, Croatia.* Seventh Intern't'l English Speaking Conv. Inf.: Com. Org., Vrbnička 35, 10000 Zagreb, Croatia; aamir@net.hr

11-13—*Louisville, Kentucky.* 16th Falls City Conv. Inf.: Com. Org., Box 37137, Louisville, KY 40283-7173; 16th.fallscity@gmail.com

11-13—*Newbury, Ohio.* 79th Punderson Park Conf. Inf.: Com. Org., Box 570, Newbury, OH 44065

17-20—*Ermioni, Peloponnese, Greece.* A New Freedom. Inf.: Com. Org., Box 52811, 14601 Nea Erythra, Greece; www.aa-europe.net

18-19—*Orford, Québec, Canada.* Congrès Bilingue de Magog. Écrire: Prés., 1025 Champlain, Magog, QC, J1X 5C1

18-20—*Rehoboth Beach, Delaware.* 47th Delaware State Conv. Inf.: Com. Org., Box 446, Nassau, DE 19969; delstateconv2007@mindspring.com

18-20—*Des Moines, Iowa.* Capital City Conf. Inf.: Com. Org., Box 30135, Des Moines, IA 50310; www.capitalcityconference.org

18-20—*Butte, Montana.* 2007 Spring Round-up. Inf.: Com. Org., 513 E. 7th St. Anaconda, MT 59711

18-20—*Laughlin, Nevada.* 23rd Tri-State Round-up. Inf.: Com. Org., Box 2850, Lake Havasu City, AZ 86405; www.tristate-roundup.com

18-20—*Dayton, Ohio.* 29th Women's Workshop. Inf.: Com. Org., Box 1527, Dayton, OH 45401-1527; womens_workshop@hotmail.com

18-20—*Oklahoma City, Oklahoma.* Area 57 Oklahoma State Conv. Inf.: Com. Org., Box 4012, Edmond, OK 73083; www.aaoklahoma.org/conference/

18-20—*Salt Lake City, Utah.* Post Conf. Assembly. Inf.: Com. Org., Box 973, Kaysville, UT 84037

18-20—*Middleton, Wisconsin.* Area 75 Spring Conf 2007. Inf.: Com. Org., Box 6642, Monona, WI 53716; www.area75.org

¿Planea celebrar un evento futuro?

Para ser incluida en el calendario de Box 4-5-9, la información tiene que llegar a la G.S.O. tres meses antes de efectuarse el evento. Sólo se publican en la lista eventos de dos o más días de duración.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 200 _____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a: (dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____

Corte por la línea de puntos y ponga esta página en el tablón de anuncios de su grupo.



1-3—Lancaster, Pennsylvania, Northeast Regional Forum. Inf.: Com. Org., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; Regionalforums@aa.org

1-3—Prince Albert, Saskatchewan, Canada. Prince Albert Gateway Round-up. Inf.: Com. Org., R.R. #5, Site 32, Comp. 2, Prince Albert, SK, Canada S6V 5R3; www.princeaalbertroundup.ca

6-8—Rivière Du Loup, Québec, Canada. 32nd Congrès District 88-05. Ecrire: Prés., 470 St. Pierre, Rivière Du Loup, QC, Canada G5R 3V3

8-10—Mobile, Alabama. 26th Azalea City Jamboree. Inf.: Com. Org., 2566 Windmill Ct., Mobile, AL 36693

13-14—Yellowknife, NW Territories, Canada. Special Forum. Inf.: Com. Org., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; Regionalforums@aa.org

8-10—Owego, New York. CNY Area 47 Conv. Inf.: Com. Org., Box 528, Owego, NY 13827

13-15—Houma, Louisiana. 49th Louisiana State Conv. Inf.: Com. Org., Box 744, Houma, LA 70361; www.aa-louisiana.org

8-10—Vernon, British Columbia, Canada. 35th Vernon Round-up. Inf.: Com. Org., 4017 Wellington Dr., Vernon, BC V1T 9H7

13-15—Kalamazoo, Michigan. 55th Michigan State Conv. Inf.: Com. Org., Box 76, Maunsee, MI 49060

8-10—Murgon, Queensland, Australia. Murgon Round-up. Inf.: Com. Org., Box 16, Hivesville, Qld 4612, Australia; www.compartmen24.blogspot.com.au

13-15—Washington Island, Wisconsin. Keep It Simple Weekend. Inf.: Com. Org., Box 125, Forestville, WI 54213-0125

9-10—Oslo, Norway. 1st English Language Round-up. Inf.: Com. Org., Box 3012 Elisenberg, 0207 Oslo, Norway

19-22—Atlanta, Georgia. 32nd Atlanta Round. Pow Wow. Inf.: Com. Org., Box 10128, Palm Desert, CA 92255; www.desertpowwow.com

14-17—Indian Wells, California. A.A. Desert 14-17—Sadhora Balidan, Shimla, India. IV Conv. In The Clouds. Info: www.aacoverthionclouds.com

20-22—Carrabassett Valley, Maine. 30th Maine Area Round-up. Inf.: Com. Org., Box 1532, Saco, ME 04072

14-17—Hagerstown, Maryland. 37th Area 29 Maryland State Conv. Inf.: Com. Org., Box 1653, Sykesville, MD 21784; stateconvention@marylandaa.org

20-22—Rimouski, Québec, Canada. 28^e Congrès du Bas-Saint-Laurent à Rimouski. Ecrire: Prés., 62, rue Ste Marie, App 6, Rimouski, QC G5L 4E2

15-17—NanOOSE Bay, British Columbia, Canada. 47th Parksville/Qualicum Rally. Inf.: Com. Org., 111-1391 Price Rd., Parksville, BC V9P 2W1

27-29—Hot Springs, Arkansas. 67th "Old Granddads" Arkansas State Conv. Inf.: Com. Org., Box 293, Glenwood, AR 71943

15-17—Blenheim, Ontario, Canada. 29th Midseason Campout. Inf.: Com. Org., 4700 Ray Rd., Maidstone, ON NOR 1K0; themidseasoncampout@hotmail.com

32nd Mid-Summer Round-up. Inf.: Com. Org., 85 Queen St., #5, Truro, NS B2N 2B2

22-24—Moodus, Connecticut. Soberfest 2007. Inf.: Com. Org., 917 Merwins Ln., Fairfield, CT 06824; www.ct-aa.org

27-29—Truro, Nova Scotia, Canada. District 6 www.beartoothmountainconference.com

29-1—McLeod, Montana. Beartooth Mtn. Conf. Inf.: Com. Org., Box 23406, Billings, MT 59104;

18-20—Courtenay, British Columbia, Canada. 56th Comox Valley Rally. Inf.: Com. Org., Box 1337, Comox, BC V9M 7Z8; cvdrrecs@shaw.ca

18-20—Little Current, Ontario, Canada. Rainbow Round-up. Inf.: Com. Org., RR 1 Box 72, Little Current, ON, P0P 1K0

18-20—Pennaennawaw, North Wales, United Kingdom. World Hello European Conv. Inf.: Com. Org., WH Conv., 6 Dundasvale Ct., Flat 19/1, Glasgow, G4 0DG Scotland

25-27—Chicago, Illinois. XXV Convention Estatal de Illinois. Info: Com. Org., 2450 S. California Ave, Chicago, IL 60608

25-27—Bowling Green, Kentucky. 25th Sponsorship Rally. Inf.: Com. Org., Box 1162, Bowling Green, KY 42102-1162

25-27—Covington, Louisiana. SE Louisiana Spring Round-up. Inf.: Com. Org., 894 Cross Gated Blvd, Slidell, LA 70461

25-27—Bellare, Michigan. Northern Michigan InterArea Round-up. Inf.: Com. Org., Box 260, East Jordan, MI 49727; nmia@charter.net

25-27—Blomington, Minnesota. 34th Gopher State Round-up. Inf.: Com. Org., Box 65295, St. Paul, MN 55165-0295; www.gopherstateroundup.org

25-27—Dallas, Texas. 21st Gathering of Eagles. Inf.: Com. Org., Box 35865, Dallas, TX 75235; www.dallasgatheringofeagles.org

25-27—Richmond, Virginia. 3rd Fellowship of the Spirit Mid-Atlantic Conf. Inf.: Com. Org., Box 36061, Richmond, VA 23235; www.fojsmidatlantic.org

25-28—Daytona Beach, Florida. 17th Spring Conf. Inf.: Com. Org., 3822 Oyster Ct., Orlando, FL 32812

30-3—Maui, Hawaii. Mauifest IV Intern'l Conv. Inf.: Com. Org., Box 893, Kihei, HI 96753; www.mauifest.org

1-3—Breckenridge, Colorado. Colorado Conv. for Young People 2007. Inf.: Com. Org., Box 1385, Frisco, CO 80443; www.cypaa.org

1-3—Albuquerque, New Mexico. Area 46 50th Conv. Inf.: Com. Org., Box 6671, Albuquerque, NM 87197-6671; 2007 convention@newmexicoaa.org

Junio